

## **AVES ACUÁTICAS INVERNANTES EN LA COMUNIDAD VALENCIANA. 29 AÑOS DE CENSOS ININTERUMPIDOS: 1984-2012**

A continuación se presentan las gráficas de la evolución de las principales especies de aves acuáticas invernantes en las zonas húmedas de la Comunidad Valenciana entre 1984 y 2012. Se trata de la mayor serie histórica de datos sobre un grupo determinado de fauna existente en nuestro territorio. De igual modo, también existe una serie similar para aves acuáticas nidificantes que, tras la próxima primavera, se resumirá y se distribuirá.

Aunque las variables que inciden en los censos que se realizan cada año pueden mediatizar de alguna manera los resultados (esfuerzo realizado en cada zona, circunstancias climatológicas en el centro y norte de Europa...), no cabe ninguna duda de que, al repetirse los mismos durante una serie tan larga de años, ya se dispone de información bastante reveladora sobre las tendencias de las poblaciones invernantes de estas aves en la Comunidad Valenciana y los parámetros que pueden estar incidiendo sobre las mismas (estado ambiental de nuestras zonas húmedas, presión cinegética...incluso algunos posibles indicadores de cambio climático).

Como curiosidad o a modo de repaso rápido de la evolución de algunas de las especies incluidas en los censos se puede apuntar lo siguiente:

En el grupo de las **ardeidas** (garzas) se constata un aumento continuado de nuestras poblaciones invernantes a lo largo de estos años. Este aumento se da tanto en garza real y martinete como en garceta común (ésta última con las mayores concentraciones invernales de toda la Península Ibérica). Por su parte la garcilla bueyera, tras muchos años de incremento poblacional parece que ahora se mantiene o incluso estaría disminuyendo. Muy interesante es también la reciente irrupción y colonización de nuevas especies procedentes de Europa oriental que, como el morito y la garceta grande, todos los años invernán en mayor cantidad.



Entre las **anátidas** (patos), al repasar las gráficas de las diferentes especies, se aprecia una tendencia negativa, a tener en cuenta y que podría ser preocupante, en la mayoría de ellas (ánade silbón, pato cuchara, ánade rabudo, pato colorado, porrón común y porrón moñado). Aunque en su momento se analizará con más detalle, estos descensos en la cantidad de invernantes podrían estar relacionados con una climatología invernal más benigna en el centro y norte de Europa que conllevaría una menor migración hacia nuestras latitudes y/o una posible disminución de la capacidad de atracción que

nuestras zonas humedales ejercen sobre grandes contingentes de patos migradores debida a una alta actividad cinegética o un descenso en la calidad del hábitat en algunos de nuestros principales ambientes palustres. Tan solo dos especies presentan poblaciones decididamente en alza. Estas son: tarro blanco (con concentraciones invernales espectaculares en los P.N. de

El Hondo y las Salinas de Santa Pola) y el ánade real (con una población cada año mayor en el P.N. de L'Albufera).

En **rálidos** destacan dos especies: la focha común que, tras unos años en que las poblaciones descendieron significativamente, últimamente parece que se está recuperando y el calamón que, tras su reintroducción y su incremento constante, lleva un par de años descendiendo peligrosamente, descenso que aparentemente solo puede explicarse por una mayor presión cinegética (ha pasado de los 361 ejemplares censados en 2010, a los 209 de 2011 y a los tan solo 101 de 2012).

Por su parte, la mayoría de los **limícolas** que invernan en nuestros humedales son migrantes procedentes de latitudes más norteñas de Europa. Por ello, la menor o mayor llegada de ejemplares a nuestras zonas húmedas está muy mediatizada por los condiciones climatológicas de cada invierno (años más fríos conllevan mayor número de aves censadas y viceversa). No obstante sí que se pueden identificar algunas tendencias de aumento con los años, algunas muy evidentes como es el caso del chorlito dorado, o algo menos marcadas como en varias especies de chorlitejos, correlimos, archibebes y andarríos. Destacar también a la cigüeñuela que ha pasado de ser una especie no invernante en la península (lo hace en Africa transahariana) a ser cada año más abundante.



Respecto a los **láridos** (gaviotas) dos especies manifiestan tendencias de aumento poblacional: gaviota patiamarilla y sombría, mientras que la reidora, aunque con altibajos, parece más o menos estable. Destacar también la presencia cada año mayor de la escasa gaviota picofina y el extraño comportamiento de la audouin que ha pasado de ser abundante en nuestros humedales a muy escasa en la actualidad (todo ello teniendo en cuenta que es cada año más numerosa como nidificante)

Recordar por último que estos censos se llevan a cabo en la segunda semana de enero de cada año y que han sido realizados, en muchas ocasiones de forma altruista, por centenares de ornitólogos repartidos por toda la geografía de la Comunidad Valenciana. Reconocer, así mismo, el papel destacado que durante años realizó la Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife) coordinando estos censos (coordinación que en la actualidad se realiza desde el Servicio de Espacios Naturales y Biodiversidad) y a todos los que año tras año participan en los mismos (Agentes medioambientales, personal de parques naturales y del Servicio de Espacios Naturales y Biodiversidad, ONGs como Agró, GECEN, Colla Ecologista de Castelló, técnicos de Ayuntamientos, Universidades, etc.)

Relación de gráficas de evolución de las principales especies de aves acuáticas invernantes:



















